



La planta de bambú se liga al eterno ciclo de la vida, y se asocia a las cualidades de fuerza, estabilidad y durabilidad.

Nos recuerda que debemos:

- Tener paciencia,
- Perseverar en nuestros objetivos,
- Trabajar estableciendo las bases para ser capaces de alcanzarlos.

Este significado se debe al particular ciclo de crecimiento de estas plantas.

Cuando se planta una semilla, debemos cuidarla, regarla....pero durante los seis primeros años, la semilla no brotará. Podemos entonces darla por perdida, pensar que simplemente no salió adelante. Sin embargo, durante esos seis años, la semilla comienza a desarrollar un complejo -y extenso- sistema de raíces. Estas raíces permitirán que, una vez que veamos asomar un brote de la planta, ésta pueda alcanzar una altura de 30 metros en seis semanas.

Por ello, el bambú nos enseña a no abandonar nuestros sueños, a continuar cuidándolos y establecer unas bases fuertes. De ese modo no olvidaremos que esos momentos en los que las cosas parecen no avanzar, realmente son necesarios para poder mantenerse en el futuro.